

ANEXO III. *DUERME PUEBLO*: EL GUIÓN

Xulia Vicente

Este anexo recoge el gui3n al completo de la novela gr3fica *Duerme Pueblo*. Est3 escrito siguiendo las pautas de estilo de los guiones de cine.

DUERME PUEBLO

Núria Tamarit & Xulia Vicente

LUNES**ACTO 1 (DÍA)****EXT. HUERTA - DÍA**

Un caracol avanza lentamente entre las lechugas, bajo la sombra de un espantapájaros mohoso. La tierra está húmeda y en las hojas todavía quedan gotas de la tormenta de anoche.

De repente una figura aparece por detrás y lo agarra por la concha.

BONIATO.

¡Jojo, otro más! (Lo guarda en un saco)

ROQUE (LABRADOR).

(Gritando a lo lejos) ¡EH, TÚ!

BONIATO.

(Sorprendido, se vuelve para ver al Labrador enfurecido) ¡Ups! (Coge el saco y sale corriendo chafando las lechugas)

ROQUE.

¡Estoy hasta el gorro de que destroces mi cosecha, patán! (Lanza una lechuga pocha) ¡Como te pille te dejaré más imbécil aún, ¿me oyes?!

Boniato salta una valla y huye.

ROQUE.

(Suspira y mira al cielo) ¿Ves Señor? Me regalas la lluvia... y ahora viene el idiota este a joderme las lechugas frescas. ¿Tú te crees?

EXT. CALLES - DÍA

Lo vemos coger un atajo entre la maleza y aparecer en las calles del pueblo, por las que sigue corriendo sin detenerse.

Al girar una esquina pasa rozando la cristalera de la carnicería, anunciada con un cartel de madera en forma de media vaca. Dentro, el carnicero hace faena con un montón de carne y pellejos sin identificar.

OMID (CARNICERO).

(Grita hacia el interior del establecimiento) ¡Cariño, te has vuelto a dejar la escopeta en el mostrador!

JULIA (CAZADORA).

(Se queda mirando un rastro de caracol en la puerta del establecimiento) ... Voooy...

Fuera, un montón de ancianas madrugadoras se sorprenden al repentino paso de Boniato y lanzan sus cestas de fruta recién recogidas. Le berrean desde atrás enfurruñadas. Boniato atraviesa la plaza del pueblo, donde están el Ayuntamiento y la Iglesia sumidos en un silencio sepulcral (enfaticar). Se mete en otra calle cuesta abajo y gira la esquina de la taberna El Puerco Sediento mirando hacia atrás, con lo que se mete un trompazo con El Muro de Carne, que estaba en la puerta.

ULISES (MURO DE CARNE).

(Sin inmutarse demasiado) ¡Mira por dónde vas, mongolo! ¡Largo de aquí!

INT. TABERNA - DÍA

Desde dentro, vemos al patán seguir su camino dando un traspiés. En una mesa algo apartada, los dos únicos individuos que han bajado a beber tan temprano conversan en tono confidente. El camarero se les acerca, botella en mano.

(in media res)

DON JUÁREZ (ALCALDE).

Te lo digo, mi buen Serafín, ¡es inaceptable!

CAMARERO.

Empiezan pronto, ¿eh, caballeros? (Sirve un buen chorro de alcohol sobre el café de ambos)

SERAFÍN (CURA).

¡Que Dios te bendiga, hijo!

El camarero marcha y ambos retoman la conversación.

SERAFÍN.

Como te decía, amigo mío, mi buen Roque me ha informado de los desperfectos de sus cosechas.

DON JUÁREZ.

¡Esa lurpia!

SERAFÍN.

¡Por la seguridad de nuestros feligreses, debemos acabar con ella!

DON JUÁREZ.

Tranquilo, ¡asaremos en su hoguera un buen jabalí!
(risas)

EXT. CALLES - DÍA

Boniato atraviesa las últimas calles del pueblo, que van dejando ver cada vez más campo. A la puerta de una de las casetas más viejas, una anciana se ha sacado una silla y acaricia a un gato.

MARISOL (ANCIANA).

(Saludando a Boniato con la mano, pero mira hacia otro lado) ¿Así que dices que ese es el primero? Ya ya, claro.

Boniato la saluda contento sin detener su marcha.

EXT. AFUERAS (CAMINO A LA CASA DE LA BRUJA) - DÍA

Al fondo del camino se ve un carreta, tirada por un lobo. Otro Lobo lo acompaña.

Boniato saluda de nuevo al mismo tiempo que gira hacia la casa de la Bruja.

Recibe un gruñido de parte de los lobos.

La Bruja se asoma a la puerta.

FLAVIA (BRUJA).

¡Boniato! ¡Eres un lento! ¡Deja de entretenerte con tonterías, adentro! (Coge el saco de caracoles de la mano de Boniato y ambos entran).

INT. CASA DE LA BRUJA - DÍA

Flavia recorre el fondo de la casucha recogiendo potingues y se dirige a la mesa.

Flavia trocea los caracoles y los mezcla con otros productos mágicos.

FLAVIA.

Una cucharadita de esto y...

Boniato observa sonriente una azucarera, (elemento extraño sobre la mesa de mejunjes). Cuando Flavia lo alcanza y se dispone a poner azúcar con toda normalidad, la azucarera se mueve mínimamente y la sonrisa de Boniato se estira...

¡BOOM! Se produce una explosión y donde antes estaba la azucarera vemos aparecer a Audrey sosteniendo una pequeña botella redonda.

FLAVIA.

¡Audrey! ¡Pero bueno! ¿¡Has vuelto a hurgar en mis estanterías!?

AUDREY (NIÑA).

(Secándose la comisura con la mano) ¡Sólo he ido a ver al rey Arturo!

FLAVIA.

(Grito de desesperación) ¡¡Vivo rodeada de incordios!!

Con sus aspavientos de furia hace volar las cartas del alféizar donde Gato y Cuervo se disponían a empezar una partida. Entre chillidos molestos, recogen el desastre (calavera incluida).

GATO.

¡Te dije que nos fuéramos con un mago, no una bruja!
¡Maldita sea!

CUERVO.

¡Calla y reparte!

Ambos se acomodan de nuevo y empiezan a jugar.

EXT. PATIO TRASERO CASA DE LA BRUJA - TARDE

Audrey y Boniato salen de la casa. Boniato zarandea un pañuelo roñoso.

BONIATO.

Jojojo

AUDREY.

¿A la sardinita tuerta? Está bien... ¡Pero empiezas tú!

Boniato tropieza, Audrey se ríe y se pone el pañuelo. Vemos a Boniato bien escondido. Audrey avanza algunos pasos a tientas y se quita un pelín el pañuelo, avistando el culo torpe de Boniato, que ha quedado al aire entre las malezas.

AUDREY.

¡Te pillé!

Boniato aplaude la habilidad de Audrey, ambos ríen.

AUDREY.

¡Ja! ¡Te escondes peor que una vieja!

Entonces Boniato se choca con alguien. Cuando alza la cabeza vemos que es Julia.

JULIA.

Eh, hola Boniato, ¿te acuerdas de mí? (susurrando)
Ten, aquí está lo de siempre, llévaselo a Flavia de mi parte, ¿de acuerdo?

INT. CASA DE LA BRUJA - TARDE

Audrey y Boniato entran a casa.

BONIATO.

¡Flaaaav!

FLAVIA.

Oh, vaya, el paquete mensual... Esa Julia no tendrá muchas luces, pero al menos cumple sus responsabilidades, no como ese otro morcillo que va de santo... (Por detrás, Audrey hace burla del Cura)
Menuda carga que le ha traído a la pobre un error de juventud...

INT. CASA DE OMID Y JULIA - ATARDECER

Omid y Julia en cama.

JULIA.

Bueno, voy a dormir ya, que mañana saldré al bosque temprano.

OMID.

Has ido a llevarle dinero esta tarde, ¿verdad?
Julia, tú no eres la única que tiene que hacerse responsable de Boniato.

EXT. CALLEJÓN DE MARISOL - ATARDECER

Vemos a la Vieja en su sillita.

MARISOL.

Yo creo que no es el mejor candidato, eres un poco cabroncete, eh? (jejeje)

Los últimos rayos de luz desaparecen

MARISOL.

Vale, vale, no me meto. Haz tu trabajo.

EXT. PUEBLO - NOCHE

Vista de las calles y casas a oscuras.

VOZ EN OFF.

Duerme pueblo.

Vemos a lo lejos la casa de la Bruja, la única con las luces encendidas. De la chimenea torcida sale humo mágico.

Suena un aullido de lobo.

MARTES**ACTO 2 (DÍA)****EXT. CALLE - DÍA**

Marisol arrastra su silla hasta la plaza del pueblo mientras canturrea.

MARISOL.

Cuando amanece nevando no siento la falta del sol y los copos de la nieve, y los copos de la nieve me parecen de color.

VOZ EN OFF.

OH BASTA. DESPIERTA PUEBLO

EXT. CARNICERÍA - DÍA

Es muy temprano y un manto de niebla cubre la zona, pero la mañana promete ser soleada. Julia sale de la carnicería despidiéndose de Omid.

JULIA (CAZADORA).

¡Deséame suerte!

Cruza el pueblo hacia el bosque

EXT. BOSQUE - DÍA

Julia se abre paso entre los arbustos frondosos, apuntando con la escopeta. Se oyen pájaros y otras presas.

Avanza por un claro lleno de dientes de león, mirando hacia arriba buscando un objetivo, pero tropieza de repente. Se agarra a un tronco para evitar la caída, y al mirar al suelo descubre el objeto del tropiezo: el cuerpo inerte de Boniato.

EXT. PLAZA DEL PUEBLO - DÍA

Suenan las campanas de la Iglesia, llamando a los pueblerinos.

Vemos la plaza llena de gente, en el centro el Alcalde empieza su discurso

DON JUÁREZ.

Queridos vecinos de Barballo, esta mañana ha sido hallado el cuerpo de nuestro adorado, honrado, e insustituible vecino Potato. Digo, ehh..

SERAFÍN.

(Susurrando) Sht, es Boniato.

DON JUÁREZ.

¡BONIATO! ¡HA MUERTO BONIATO!

VECINA RELLENO 1.

Tss... (se arropa el chal) Siempre saludaba...

Gritos de sorpresa, caras de pánico. Entre la multitud, vemos a Audrey fruncir el ceño entristecida.

DON JUÁREZ.

En nombre del santísimo Padre y de las autoridades, exigimos que se confiese el culpable.

SERAFÍN.

Y ASÍ GANARSE EL PERDÓN DE DIOS.

Graznidos de cuervos.

ROQUE.

Muy señores míos, el caso está cristalino. Todos sabemos que el mal en forma humana reside en este pueblo. ¡Y ES ELLA! (señala a Flavia)

FLAVIA.

¡¿Cómo osas, gusano?! ¡Ya estamos otra vez! ¡Vete a acunar lechugas, leñe! ¡Además, es mi ahijado! Y yo sé precisamente quién quiere deshacerse de él. ¡Lo quiso desde el día que nació! (mirada acusadora al cura)

SERAFÍN.

¡Esa! ¡Esa es la actitud propia de un asesino! ¡De una criatura de satán! ¡Intenta provocarnos, enfrentarnos, infundir el pecado entre nosotros! ¡¡Satán vive en Barballo!!

JULIA.

No perdamos los estribos. ¡Seamos lógicos! ¡Solo los lobos podrían haber cargado con el cadáver hasta el bosque sin dejar pistas!

OMID.

Es verdad, escuchadla. Julia es quien mejor conoce el bosque y los individuos que lo frecuentan..

Silencio sepulcral.

LOBOS.

(Gruñidos y malas caras)

DON JUÁREZ.

(Cagado de miedo por el gruñido de los lobos) No, eso es absurdo. La brujería podría haber cargado también el cuerpo!

FLAVIA.

(Se lleva la mano a la cara con desesperación)

DON JUÁREZ.

E-Escuchad, amigos, hermanos, pondremos al mejor equipo de investigación a trabajar de inmediato, (En ese momento Ulises, el muro de carne, hace un gesto socarrón) y llegaremos al fondo de este asunto. Mientras tanto, guardaos del demonio.

MARISOL.

(Risitas) No estés triste pequeña.

DON JUÁREZ.

¡Se levanta el pleno!

AUDREY.

(No dice nada, se queda tiesa mirando al suelo)

(VISIÓN) INT. CASA DE LA BRUJA - NOCHE

[La gráfica de la secuencia es más turbia y oscura. Representa la visión subjetiva de Audrey]

Flavia prepara un caldero humeante. A su lado, Boniato intenta ayudarla pasándole tarros, torpemente. No se despegas de ella.

FLAVIA.

(Molesta) ¡Basta, Boniato, déjame trabajar!

Consigue extraer el jugo de la poción (una cantidad ridícula), lo separa en un vasito y se va a limpiar los cahcarros. Boniato, con su acostumbrada sonrisa, se bebe el vaso. Vemos como se desdobra por los poderes mágicos y cae muerto.

Al volver y encontrárselo en el suelo, Flavia pone cara de sorpresa (no se altera, ha visto la muerte muchas veces)

FLAVIA.

Oh. Vaya... Bueno, ahora sé que funciona..

Vemos a Flavia coger la calavera y acercársela al oído. Le habla, pero sólo oímos pedazos de conversación.

FLAVIA.

Sí, hola... Necesito... Accidente... ¡Claro que no!... Tengo jugo de páncreas listo... Ajá... Ahora mismo...

Luego arrastra el cuerpo fuera, y desde lejos vemos que unas figuras lo suben a un carro lleno de pieles. Se alejan hacia el bosque

[Fin de la visión]

EXT. CAMINO AL BOSQUE - ATARDECER

El plano retoma donde lo dejó la visión. Audrey corre hacia el bosque, en busca de la caseta de los lobos.

Vemos a los lobos en el porche de la casucha, trabajando con pieles, entre un montón de animales sin identificar.

LOBO 1.

(Gruñido) Ey, cachorro...

LOBO 2.

Qué haces aquí, pequeña?

AUDREY.

(Se acurruca a los pies del lobo sentado que trabaja las pieles) Sé lo que pasó. Lo vi.

Los Lobos gruñen.

AUDREY.

No estoy enfadada. Es sólo que... Aunque lo dijera nadie me creería. Para ellos sólo soy... ¡la niña estúpida huérfana amiga de Satán!

LOBO 1.

Y aunque te creyeran, (gruñido) ¿tu no quieres que quemem a Flav, verdad?

AUDREY.

No... Ella... ¡Ella es buena! ¡Es guay! ¡Ellos no lo entienden! Pero, pero...

LOBO 2.

Pero nada. (gruñido) Es tarde, vete a casa, no abras la boca. Ese no es tu papel aquí.

AUDREY.

...Echo de menos a Boniato...

LOBO 1.

Mañana lo verás todo de otro modo. Vete.

LOBO 2.

Pero vete POR AHÍ. (señalando otro camino). Llegarás a tiempo.

Vemos a Audrey marcharse refunfuñando. Cuando lleva caminando un rato por la ruta que le han indicado, escucha unos ruidos. Se esconde detrás de un árbol y observa...

EXT. CAMINO AL BOSQUE - ATARDECER

Vemos al Cura y al Muro de Carne charlando por el camino.

SERAFÍN.

Estos hijos de Dios, acusan sin saber. Y tu, no dijiste nada. ¿De qué lado estás, Ulises?

ULISES.

Urm?

SERAFÍN.

Bueno, ya sabes que hay gente acusada que es inocente e indefensa, y necesitan alguien que les proteja. Como Jesús pastor hace siempre con su rebaño... (hace señas refiriéndose a él mismo)

ULISES.

Ohm... No tengo pruebas suficientes.. Orm, para acusar a nadie.

SERAFÍN.

Claro claro... pero, ehm... Tú sabes... tú sabes que un padre nunca haría daño a su propio hijo, ¿verdad?

ULISES.
¿Qué quieres decir?

SERAFÍN.
Yo, eh.. ARRG! ¡Que asco!

Acaban de llegar al claro de los dientes de león.

SERAFÍN.
¡Huele a demonios! Ave María purísima, y la pobrecica Julia se lo tuvo que topar así...

ULISES.
Orm, vamos a ver que encontramos... Los asesinos siempre dejan.. ohm.. Pistas.

SERAFÍN.
Aquí apesta a azufre y Satanás. A resentimiento mundano, te digo, Ulises. Esto te lo dejo a ti, que es lo tuyo, yo me marchó. Pero te sugiero que mantengas tus ojos sobre ese... ese Omid... Recuerda, todo hombre quiere tener descendencia de su propia sangre, y no de la de cualquier otro. Quién sabe hasta dónde llegó esa rabia por el hijo que Dios no le dió..

ULISES.
Urm... ¿Quiere decir usted que al carnicero le da rabia que su churri tuviera un hijo con el cura del pueblo?

SERAFÍN.
¡CHST! ¡U-ULISES! ¡Yo yo yo no he dicho eso! ¡Pero yo no mataría a mi hijo! E-es decir... ¡Puaaj! ¡Me marchó! ¡Tú busca pruebas para incriminar al carnicero y mantén tu boca cerrada!

ULISES.
Grunt... Vale. (Se queda rebuscando en el cadáver. Su cadena con rosario le cuelga peligrosamente del cuello)

Audrey (que ha oído todo escondida en los matorrales) da un respingo y se marcha silenciosamente de allí. Pero apenas ha dado unos pasos, ve a lo lejos al carnicero dirigiéndose al bosque, y hace ademán de seguirlo.

VOZ EN OFF.
Duerme pueblo.

MIÉRCOLES**ACTO 3 (DÍA)****EXT. CERCANÍAS PLAZA - MAÑANA**

VOZ EN OFF.

Despierta pueblo.

La marabunta del día anterior parece haber empezado de nuevo. Un montón de vecinos gritan y se echan las culpas en la plaza.

Algo alejados, sobre un muro de piedra, Cuervo y Gato continúan su partida. Marisol se acerca con su silla.

CUERVO.

¡Pues vaya rollo de ronda, a ver si haces algo ya, que me estoy aburriendo!

GATO.

Tú tranquilo, que tengo aquí un as preparado en la manga...

MARISOL.

¿Qué, cómo está el ambiente, muchachos? (Tose) Me estaban molestando los riñones y por descansarlos me he perdido el percal...

CUERVO.

Pues se ve que ha desaparecido el carnicero, Marisol, y están ahí todos chillándose como siempre.

MARISOL.

Ah si! Ya me acuerdo. Ayyy, vaya, vaya, qué lástima de muchacho...

EXT. PLAZA - MAÑANA

ROQUE.

¡El mal nos acecha! Es este sol del infierno, que seca nuestras cosechas y nuestros corazones!

DON JUÁREZ.

¡Como ha dicho nuestro párroco, la misma Julia es la principal sospechosa! ¡Por Dios, ¿qué pruebas más necesitamos?! ¡Está claro que una mujer con una escopeta no es de fiar!

JULIA.

¿¡Pero estamos imbéciles o qué!? ¡Es mi marido!
¡Además, lo primero es que me ayudéis a encontrarlo!

SERAFÍN.

¡Tú y esa bruja de Flavia tenéis el asiento asegurado en el infierno! ¡Y todo el pueblo lo sabe! (da un codazo a Ulises)

ULISES.

Si, erm... eso.

BRUJA.

¡Sabéis qué digo?! ¡Que quien huele el pedo, debajo lo tiene! JA-JA Ambos tenéis demasiadas cosas que ocultar para estar tan limpios como decís!

EXT. CERCANÍAS PLAZA - MAÑANA

MARISOL.

Ay ay ay, vaya... (Tose).

De repente pasa corriendo, al lado del pequeño grupo, Boniato. Se dirige a la plaza.

CUERVO.

¿¡EH!? ¿QUÉ HAS HECHO, TÍO? ¡ESO ES TRAMPA!

GATO.

Todo legal, colega, todo legal. No contabas con eso, eh...

EXT. PLAZA - MAÑANA

(in media res)

JULIA.

¿Y los lobos? ¿Ninguno os habéis atrevido a investigar a los lobos, verdad, cobardes? ¡Omid y yo los acusamos ayer, ellos son los primeros sospechosos! Vaya mierda de-

De repente, Boniato llega corriendo. Entre las caras de sorpresa de todos, y una pequeña sonrisa de Julia, Audrey y él se abrazan.

AUDREY.

¡BONIATO! (Audrey mira a Flavia, que le guiña un ojo. Una probeta vacía le asoma del bolsillo).

SERAFÍN.

¡Esto es el colmo! ¡Ahora los muertos caminan entre nosotros! ¡Debemos purificar el pueblo! ¡Eliminar las almas satánicas del aire! ¡Tenemos que empezar el ritual!

EXT. PUEBLO Y EXTERIORES - TARDE

Todo el pueblo hace los preparativos y marcha hacia el río, guiados por Serafín. Por el camino, canturrean oraciones (algunas paganas, a falta de memoria de las cristianas por parte de los pueblerinos) arrastran animales y otros objetos para hacer algún que otro sacrificio...

MARISOL.

Uyy, menuda caminata hasta allá abajo. Yo me quedo charlando un rato, muchachos.

Algo más lejos.

AUDREY.

Jolines, se les ha ido a todos la olla.

FLAVIA.

Pues sí, nena, eso parece. Yo paso, tengo cosas más importantes que hacer que echarle agua encima al patán...

AUDREY.

... Gracias, Flavia.

FLAVIA.

...¡Alguien tiene que traerme caracoles, o no terminaré el trabajo nunca! (Se va a casa)

Audrey ve a Marisol en su silla a lo lejos y hace ademán de acercarse.

EXT. PLAZA - TARDE

Julia se queda de pie en la plaza, enfurecida y frustrada. Mira a los lobos, amenazante. Estos le responden con un gruñido extremadamente feroz.

JULIA.

Voy a tener que coger las riendas yo misma, como siempre.

Julia se marcha corriendo, decidida a investigar los alrededores de la casa de los lobos.

EXT. CALLE - TARDE

Marisol se encuentra en su sillita de siempre, con Audrey sentada a su lado.

(in media res)

MARISOL.

Bonita, no puedes andar por ahí viéndolo todo y luego no contárselo a nadie! ¡Eres una pillina!

AUDREY.

Pero yo... Ahora con el ritual, se liarán más las cosas, y yo sé quién ha sido cada vez!

MARISOL.

Bueno, olvídate ahora de los demás, cuéntaselo a tita Marisol, a ver.

AUDREY.

Pues, verás...

(VISIÓN) EXT. BOSQUE - NOCHE

[La gráfica de la secuencia es más turbia y oscura. Representa la visión subjetiva de Audrey]

Vemos a Omid entre los arbustos del bosque en dirección a la casa de los lobos. (Audrey le sigue en silencio)

(VISIÓN) EXT. CASA DE LOS LOBOS - NOCHE

Omid se acerca con cautela al porche, donde los Lobos siguen trabajando pieles. Hay montones de estas pieles esparcidos por todo el porche.

Omid, cuchillo en mano, se acerca.

LOBO 1.

(Levanta la cabeza hacia Omid) ¿Qué estás haciendo aquí? (gruñido)

Apeistas.

OMID.

Relájate. No he venido a buscar problemas (esconde el cuchillo en el bolsillo del delantal). Estoy seguro que habéis sido vosotros los que matasteis a Boniato, al fin y al cabo parece que nos la tengáis jurada desde siempre. Julia es mi mujer, y ya sufre bastante por tener un hijo así. Debéis pagar por ello, pero os propongo un trato. Si dejáis de robarnos las presas y la carne, yo os doy mi palabra que no os entregaré a las autoridades.

LOBO 2.

Grrr.. Nosotros no matamos a nadie.. ayer.

LOBO 1.

(gruñido) Que yo sepa tú no has marcado las presas con tus fluidos. No son tuyas.

LOBO 2.

Además, yo no veo que tu mujercita sufra por su gazapo cojo.

LOBO 1.

¿No será más bien que el que padece aquí eres tú? Eres el eslabón débil de la familia.

LOBO 2.

Y los más débiles serán la cena de los más fuertes.

Vemos como los lobos empiezan a moverse en círculos alrededor de Omid. Ahora parecen menos humanos y más animales, en la turbulencia de la escena. Omid se saca rápidamente el cuchillo del delantal y amenaza con el.

OMID.

¡Eh, esperad! ¡Vamos a hablarlo, lobos!

LOBO 1.

Lobos? Los lobos no hacemos tratos, corderillo.

LOBO 2.

Selección natural, lo llama vuestro señor de la barba.

Los lobos se echan encima de Omid. Se oyen gritos.

[Fin de la visión]

EXT. CALLE - TARDE

Marisol se encuentra en su sillita de siempre, con Audrey sentada a su lado.

MARISOL.

Uhm... Ya veo, nena, ya veo... (tose)

AUDREY.

¿Qué podemos hacer, Marisol? ¡Estoy segura de que alguien más morirá esta noche, y no estamos haciendo nada!

MARISOL.

Bueno... nosotras poco... Pero hay alguien que sí puede ponerlos a todos en su sitio antes de que se conviertan en animales y paguen justos por pecadores.

AUDREY.

¿Quién?

MARISOL.

¿Te ha hablado Flavia de Dios?

AUDREY.

Ohm.. lo mencionó.

MARISOL.

Bien, pues este señor no tiene nada que ver. Pero está por ahí, por alguna parte. Lo observa todo si se quita esas legañas, ¡e incluso podría verlo definido si no va ebrio! Bueno, pues él conoce las reglas de este juego en el que se ha convertido Barballo.

AUDREY.

¿Pero, pero, dónde está? Si lo ve por qué no ha venido?

MARISOL.

Estará echándose una siesta. De todas formas, piénsalo Audrey, ninguna de estas paparruchas puede esconderse de la magia de una buena bruja, ¿no? ¿Y quién es la bruja más AWESOME que conoces, eh?

AUDREY.

¡Flav'!

Audrey se levanta y sale corriendo a toda pastilla. Marisol sonríe para sí, y luego tose. Tose mucho.

EXT. ORILLAS DEL RÍO - ATARDECER

El pueblo se ha concentrado en el río, algunos están de pie en la orilla y otros se han metido en el agua. En la otra orilla, Serafín reza a grito pelao unas oraciones en dudoso latín. La hoguera desprende humo de colores, la gente se mueve en una especie de baile ancestral (nada que ver con el cristianismo, pero eso a nadie le importa) y en el centro, unos pocos pueblerinos bañan a Boniato y lo adornan con collares estrafalarios. Ah, también hay abundante comida y bebidas espirituosas.

SERAFÍN.

Hominus patri, temonus no pueblus Satan...
Santificadus, domini..

DON JUÁREZ.

(Hablando para sí, con una buena jarra de cerveza en la mano) Si tenía yo razón, esas clases de latín del sindicato de párrocos han ido de maravilla.

ROQUE.

(Todo el rato muy pegado a Serafín, le ayuda tirando agua por todos lados) Ahora, en cuanto Satán se marche del pueblo, volverá nuestra preciada lluvia a las cosechas. ¡Terminará este desierto del demonio!

EXT. BOSQUE - ATARDECER

Algo más lejos, entre los árboles, vemos a Julia andando en dirección a la casa de los lobos. De camino, pasa por la escena del crimen de Boniato, y se para a revisarla. Ve algo brillar cerca de un tronco, y lo alcanza apartando unos cuantos gusanos. Es la cruz de Ulises. En ese momento se levanta y da la vuelta.

VOZ EN OFF.

Duerme pueblo.

INT. CASA DE FLAVIA - NOCHE

Flavia se encuentra en el centro de la estancia, de nuevo con la poción de los caracoles. La habitación está hecha un desastre, y ella está sudada, con las mangas subidas. Boniato ha vuelto hace nada, y todavía está medio desnudo, con un montón de adornos extraños.

(in media res)

FLAVIA.

¡Sólo te pido eso! ¡No te dedicas a nada más! ¡Y sólo me traes estos pocos! ¡Tienes suerte de que hayan suficientes de momento!

BONIATO.

(Sonriente y muy mojado) No hay lluvia.

FLAVIA.

No hay lluvia. ¿Qué forma de hablar es esa? ¡A ver si los del ritual ese absurdo te han lavado la cabeza de verdad y te has vuelto más imbécil! (refunfuña)

De pronto, Audrey entra en la habitación sofocada.

FLAVIA.

¡Audrey! Qué bien que llegas. Anda, entretén un poco a este torpe, antes de que engulla mi magia como la última vez.

Flavia vierte la poción en un pequeño frasco.

FLAVIA.

¡Al fin! Ahora todo se solucionará.

Audrey se levanta despacio, coge a Boniato de la mano e indicándole que esté en silencio, se lo lleva a una esquina de la casa.

GATO.

¡EH! ¡Te acabo de ver una carta entre las plumas!

CUERVO.

¿Pero qué dices? Aquí no hay nada. Venga venga, tira.

FLAVIA.

¡Voy a tomarme la noche libre como celebración, se lo contaré todo a Belinda!

Flavia coge su escoba y sale por la puerta de atrás. En ese momento, Audrey y Boniato salen de su escondite sigilosos. Audrey agarra todas las pócimas de la mesa y las alza.

AUDREY.

A la de tres...

Una seta de humo como las de las bombas nucleares hace explotar las ventanas de la casucha. Todo se vuelve turbio.

Audrey y Boniato salen corriendo. A lo lejos, Flavia se aleja volando en su escoba, tranquila y canturreando con sus auriculares puestos.

**CAMBIO DE ESTILO (como el de las visiones de Audrey)
(En este acto los lobos tienen una apariencia más animal que humana)**

EXT. CALLE DE LA CARNICERÍA - NOCHE

Julia, convencida de que ha sido Ulises el asesino de Boniato y, posiblemente, Omid, carga la escopeta.

Vemos a Ulises, saliendo de la carnicería.

JULIA.

¡Las manos en la masa! ¿Qué has hecho con Omid, bruto? Como no lo conseguiste con mi hijo ¿Ahora matas a mi marido? Te ha enviado Serafín, ¿verdad?

ULISES.

Ohm, yo... sólo estaba investigando. Soy inocente.

JULIA.

¡Eso es lo que dicen todos los culpables! ¿Qué me dices de esto? ¡Lo encontré dónde estaba el cuerpo de Boniato!

ULISES.

Erm... es... es mío, sí, pero...

BAM! (Disparo)

Vemos a Julia marchándose, nerviosa, con la escopeta aún humeante.

EXT. CARNICERÍA - NOCHE

Vemos aparecer a los lobos, uno de ellos carga con el cuerpo inerte de Omid. El otro se acerca al cuerpo de Ulises y carga con el. Se alejan.

JUEVES

ACTO 4 (DÍA)

En este acto, a pesar de ser de día, el ambiente es turbio y oscuro. Las nubes vuelven a Barballo.

EXT. CALLES DEL PUEBLO - ALBA

Vemos el pueblo con las luces de las casas encendidas, algunos vecinos salen de sus hogares en pijama. Andan todos en dirección a la plaza.

ALGÚN VECINO.

Tú tampoco tienes sueño?

OTRO VECINO.

No.

EXT. PLAZA - ALBA

Los vecinos se reúnen en la plaza, alrededor de los cuerpos de Ulises y Omid. El cuerpo de Ulises está totalmente desgarrado, abierto en canal, y le falta un miembro.

ROQUE.

¡Han sido los lobos! Esta barbaridad sólo la puede hacer una criatura hija de Satán!

JULIA.

¡Omid! (Se acerca al cuerpo de su marido sollozando)

DON JUÁREZ.

¡Seréis ajusticiados!

SERAFÍN.

Mi fiel lechuguero, digo... labrador, ¡tiene razón! ¡A la hoguera con ellos! Y después la Bruja!

FLAVIA.

Bueno, bueno, ya estamos, yo me marchó. ¡A por la poción! (esto último lo dice para sí misma, entre una risa un tanto malvada)

LOBO 1.

(Mientras se rasca con el brazo que le falta al cuerpo de Ulises)

Grrr... A nosotros no nos miréis.

Lanza una mirada asesina a los vecinos que tiene al lado.

LOBO 2.

(Gruñido) El tiro... grr... tiene una bala en el pechoo...

ALCALDE.

(Se acerca al cuerpo) ¡Es cierto! ¡Uy vaya! Menudo despiste... je je je (atemorizado por la mirada de los lobos) Pues si, resulta que no. ¡JULIA! ¡Has sido tu!

SERAFÍN.

No hay duda! ¡Tú has sido la responsable de todo este mal que ha desolado a Barballo!

JULIA.

Pe-pero qué... ¿Qué estáis diciendo? Omid...

SERAFÍN.

¡NO SE HABLE MÁS! ¡A LA HOGUERA CON LA CAZADORA!

VOZ A LO LEJOS.

¡OS DIJE QUE DURMIÉRAIS!

De repente, se hace el silencio. Al fondo, al otro lado de la plaza, aparece una figura en sombras.

Vemos a Audrey y a Boniato surgir de entre los vecinos. Tienen un aspecto nefasto después de la explosión multipócima.

BONIATO.

¡Eeh... es él!

VECINOS.

(Murmurando) Ohhh es él, es él...

La figura se acerca y descubrimos al Narrador.

DON JUÁREZ.

¿¡Pero quién es "ÉL"!?

NARRADOR.

¿Te has rallao o qué? ¿Cómo que quién soy? Soy el Narrador, ¿te enteras?! ¡YO soy el que decide en este juego! ¡Sois mi creación, estúpidos! ¡YO dirijo esta partida y os estáis pasando! ¡Si digo "duerme pueblo" os dormis y punto joder!

ROQUE.

¿¡Pero como te atreves a insinuar que eres el Santísimo Padre?!

NARRADOR.

¡Yo de Santo nada! ¡Que no me escuchas, tronco! ¡Que yo debía decidir quién moría, cuándo dormis y cuando despertáis! ¡Y os digo que os dejéis de rituales y memeces! ¡Todos a la cama! ¡Se acabó!

SERAFÍN.

Señores, esta es una criatura demente de los campos del Señor.

ROQUE.

¡A LA HOGUERA CON JULIA!

TODOS LOS VECINOS.

¡SI! ¡A LA HOGUERA! ¡A LA HOGUERA!

Pasando totalmente de lo que ha dicho el Narrador, todo el pueblo se moviliza y empiezan a construir la hoguera. Serafín ora de nuevo en su dudoso latín y todo el ambiente se vuelve aún más turbio.

AUDREY.

¿Y éste es el gran señor que lo iba a solucionar?
(Tuerce el gesto)

BONIATO.

(Tuerce el gesto imitándola)

AUDREY.

Boní, Flavia nos mata si ve que hemos malgastado su poción. Deberías llevarle más caracoles. Yo iré a ver a Marisol, a ver si es que nos hemos equivocado de tío.

EXT. CALLE - ATARDECER

Audrey corre calle abajo hasta llegar a casa de Marisol. Al no verla fuera con la silla, se extraña, y entra. La anciana está dentro, rodeada de gatos en una mecedora.

AUDREY.

¿¡Marisol, qué haces aquí!? ¡Tu señor mágico ha aparecido pero no ha servido de nada! ¡Todo se está desbaratando y te lo estás perdiendo!

MARISOL.

Ay bonica... Más quisiera yo, pero (tose) se ve que me ha cogido fuerte esta vez.

AUDREY.

Qué... ¿Qué te ocurre?

MARISOL.

Estoy mayor, hija (tose). Y con ese joven atendiendo otros asuntos, creo que ya no tengo remedio. Dime, ¿es muy hermosote?

AUDREY.

¡Es un tonto, Mari! Grita mucho, y quiere que hagamos lo que dice todo el rato.

MARISOL.

Ha ha ha... (tose) bueno, nunca ha tenido mucha paciencia. En fin, ahora que está aquí, las cosas tomarán un rumbo natural. Ahora ven, quédate aquí conmigo, ¡tengo que presentarte a todos mis pequeñines!

Mauullidos.

INT. CASA DE LA BRUJA - ATARDECER

Unas cuantas botellas salen volando de la estancia donde se encuentra Flavia. Chilla frustrada. Gato y Cuervo huyen de ahí.

GATO.

¡Madre mía cómo se ha puesto!

CUERVO.

Tanta tensión es mala, si sólo es un juego, tío...

FLAVIA.

¡¿DÓNDE ESTÁ, MALDITA SEA?! ¡¿Cuántas veces voy a tener que fabricarla?! ¡UUOOORGH!

Desesperada, ve la calavera que ha dejado el cuervo sobre la mesa, la agarra y sale de casa corriendo.

CUERVO.

¡Venga, vamos, corre! ¡Coge las cartas!

EXT. PLAZA - NOCHE

Los vecinos siguen canturreando y rezando alrededor de la hoguera, recién encendida. Julia está atada en lo alto, con Roque sujetando en sus manos uno de los cabos. El Alcalde sonríe satisfecho a los pies de la hoguera, mientras Serafín canta sus oraciones igualmente complacido.

Boniato aparece corriendo apuradísimo con un saco lleno de caracoles en la mano. Lo agita sin parar, eufórico. En un momento dado pasa cerca de la hoguera donde se encuentra Roque. El saco lo golpea por accidente en la cabeza, y el Labrador cae muerto.

El cabo se suelta, y Julia logra liberarse. Aún entre las llamas, alcanza la escopeta y dispara al Alcalde, pero es incapaz de salir de ahí a tiempo.

El Cura desesperado empieza a andar deprisa calle abajo.

El Narrador, desesperado ante tanto caos (y ante tal fracaso de partida) decide pedir un tercio en uno de los tenderetes festivos que han abierto los vecinos para la ocasión. Ve a lo lejos a los lobos riéndose por lo bajini, y se dirige hacia ellos.

Serafín, en su huida, se encuentra de cara con Flavia que, calavera en mano, le asesta un golpe mortal. Cráneo contra cráneo.

Con la cerveza en la mano, El Narrador llega a donde están los lobos.

NARRADOR.

Tíos, ya vale, todos están off-character total. Os habéis pasado vuestros roles por el forro.

AUDREY.

¿Y qué roles son esos?

Audrey se acerca a la escena, los lobos la arropan.

NARRADOR.

¿Qué? ¡Pues los que el juego os asigna, niñata! ¡Si tú has seguido todos los hechos, ha sido gracias a mí!

AUDREY.

Has visto tanto o más que yo y te has limitado a entretenerte con Marisol, y con todos nosotros.

LOBO 1.

No somos tus marionetas, listillo.

LOBO 2.

Así es mucho más divertido.

NARRADOR.

¡Debéis hacerme caso, joder! ¡Soy el puto máster, tíos, el pu-to más-ter!

AUDREY.

¡Eres un plasta que va a ser devorado por sus propios juguetes!

Los Lobos se miran y se ríen. Luego miran al Narrador. Sus cuerpos se engrandecen y se alzan sobre el pueblo. Entonces engullen al narrador, y lo engullen todo con una gran onda expansiva.

Todo queda oscuro y sus ojos brillan en la negrura.

LOBO 1.

Duerme pueblo duerme pueblo... ¡JA!

LOBO 2.

Menudo ingenuo, pensar que diciendo eso lo dominaba todo...

LOBO 1.

Nadie puede controlar el anochecer.

ACTO 5 (DÍA)

Las páginas se mantienen negras hasta final.

EXT. CLARO EN UN BOSQUE - DÍA

Vemos una cabaña de techo torcida, en el porche, los Lobos trabajan algunas pieles. Sale humo mágico de la chimenea. En el claro, Audrey y Boniato corretean con algunos de los gatos de Marisol.

Flavia asoma la cabeza por la ventana.

FLAVIA.

¡Venga! ¡La cena está liiiiista! ¡Todos los que no se hayan comido a ningún ser humano adentro!

Los Lobos se ríen pillos. Uno de ellos hace una reverencia levantando la gorra del Narrador.

Un poco apartados, en una roca saliente del claro, vemos al Cuervo y al Gato.

GATO.

Buah tío, menudo rollo.

CUERVO.

JAJAJ Es que no sabes perder, Gato.

GATO.

Bueno que, ¿echamos un Dragones y Mazmorras?

FIN